



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Las Bienaventuranzas como propuesta didáctica para educar en valores en Educación Primaria.

Alumno/a: **Natalia Montoro Lendínez**

Tutor/a: Prof. D. Blas Rivera Balboa
Dpto.: Didáctica de las Ciencias Sociales

Junio , 2023

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado muestra un análisis detallado de las Bienaventuranzas y los Valores que a través de ellas se imparten. Para llevarlo a cabo, se ha consultado entre otras la monumental obra de Jacques Dupont titulada “El mensaje de las Bienaventuranzas” publicada en 1990, que ha supuesto un texto de referencia para los religiosos a lo largo de los tiempos. Además, se ha investigado sobre las causas que definen el área de Religión como ineficaz y de poco interés para los jóvenes. Por otro lado, se ha puesto en valor la importancia de adquirir un mínimo de conocimientos religiosos ya que repercute favorablemente en el desarrollo adecuado de los niños y niñas. Tras conocer la situación problemática e inadaptada a las generaciones venideras, se desarrolla la presente propuesta didáctica “Enseñanza de las Bienaventuranzas con una perspectiva de Valores en la Etapa de Educación Primaria” con el fin de implantar una visión innovadora, a través de metodologías activas como la gamificación y el aprendizaje cooperativo, y actualizada de los contenidos religiosos. También se pretende resaltar la importancia de la presencia del área de Religión Católica en el currículum para el desarrollo integral del alumnado.

Palabras clave: Bienaventuranzas, propuesta didáctica, religión católica, gamificación.

Abstract

This Final Degree Project shows a detailed analysis of the Beatitudes and the Values that are imparted through them. To carry it out, we have consulted, among others, the monumental work of Jacques Dupont entitled "The Message of the Beatitudes" published in 1990, which has been a reference text for religious throughout the ages. In addition, research has been done on the causes that define the area of Religion as ineffective and of little interest to young people. On the other hand, the importance of acquiring a minimum of religious knowledge has been highlighted, since it has a favorable impact on the proper development of boys and girls. After knowing the problematic and unsuitable situation for the coming generations, the present didactic proposal "Teaching the Beatitudes with a perspective of Values in the Primary Education Stage" is developed in order to implement an innovative vision, through active methodologies such as gamification and cooperative learning, and updated religious contents. It is also intended to highlight the importance of the presence of the Catholic Religion area in the curriculum for the integral development of the students.

Keywords: Beatitudes, didactic proposal, catholic religion, gamification.

Contenido

Introducción	3
Marco teórico	4
Enseñanza de Religión Católica en Educación Primaria	4
Dificultades en la Enseñanza de la Religión Católica	7
Educación en Valores en la etapa de Primaria	9
Las Bienaventuranzas para los cristianos	14
Los Valores que representan las Bienaventuranzas	18
Propuesta didáctica	21
Justificación y contextualización de la propuesta	21
Objetivos	21
Contenidos y Elementos transversales	21
Competencias específicas	22
Metodología	23
Temporalización	24
Desarrollo de la propuesta didáctica	24
Sesión 1 y Sesión 2	24
Sesión 3	29
Sesión 4	30
Sesión 5	30
Sesión 6	31
Evaluación	31
Conclusiones	32
Bibliografía	32
Anexos	34

Introducción

La realización de este Trabajo de Fin de Grado surge de la preocupación que inunda a nuestra sociedad por la búsqueda desesperada, en algunos casos, de la felicidad. Debido a que nos encontramos en la era capitalista, los valores sociales y humanitarios que predicaba el cristianismo primitivo han sido reemplazados por los valores personales y materialistas.

“De este modo, los valores cristianos son entendidos como valores sociales a través de los cuales las personas centran su conducta en la sociedad y en las relaciones con los otros. A su vez, estos valores cristianos con respecto a las necesidades son valores humanitarios que expresan una preocupación por el mundo y el ser humano basada en ideas y principios. Por su parte, los valores capitalistas son asumidos como valores personales que guían la conducta hacia posiciones egocéntricas, pero a su vez, se entienden desde la perspectiva de las necesidades, como valores materialistas con los cuales los individuos piensan y actúan en términos de sobrevivencia priorizando su existencia al margen de los intereses sociales de su entorno” (Gouveia et al., 2010). Estos valores cristianos se pueden entender a partir de las enseñanzas de Jesús y es por ello que dedicamos este TFG al tratado de las Bienaventuranzas desde la etapa de Educación Primaria.

El objetivo que se persigue desde la escuela y con este TFG es involucrarnos en el desarrollo integral del alumnado, por ello, pretendemos acercar la Religión Católica en la etapa de Educación Primaria desde una perspectiva metodológica innovadora.

La labor de la escuela consiste en enseñar y aportar conocimientos teóricos y prácticos a los alumnos y alumnas, pero también esos niños y niñas deberán aprender a orientarse en su futura vida individual y social de una forma adecuada, responsable y crítica. La enseñanza de la Religión tiene por objetivo insertar críticamente al alumnado en la sociedad desarrollando unos valores que, en parte, se conseguirán gracias a la formación recibida en el área religiosa dentro del ámbito escolar aunque serán complementados por otras disciplinas y siempre con el fin último de conseguir ese pleno desarrollo integral de los niños y niñas.

Como bien expresó el político y escritor irlandés, Jonathan Swift “tenemos bastante religión para odiarnos unos a otros, pero no la bastante para amarnos.” (Swift J., s.f.). Mediante esta propuesta didáctica trataremos de acercar la religión a nuestro alumnado como un medio para conocernos más profundamente a nosotros mismos con el objetivo de amarnos mucho más y de mejor forma, tanto a nosotros mismos como al prójimo.

Marco teórico

Enseñanza de Religión Católica en Educación Primaria

En aplicación del acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales, el alumnado de Educación Infantil, Educación Primaria Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato que así lo solicite tendrá derecho a recibir enseñanza de la religión católica y corresponderá a la Jerarquía eclesiástica señalar los contenidos de dicha enseñanza. De conformidad con dicho Acuerdo, la disposición adicional segunda de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, establece que se incluirá la religión católica como área o materia en los niveles educativos que corresponda, que será de oferta obligatoria para los centros y de carácter voluntario para los alumnos y alumnas.

El Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, indica en su disposición adicional primera que las enseñanzas de religión se incluirán en esta etapa Primaria de acuerdo con lo establecido en la disposición adicional segunda de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo. Y con respecto a la religión católica, que la determinación del correspondiente currículo será competencia de la jerarquía eclesiástica. Los obispos de la Conferencia Episcopal Española, son conscientes y así lo expresan en el Boletín Oficial de la Conferencia Episcopal Española nº 79 del 30 de Junio de 2007, de que es importante la educación religiosa y reconocen las dificultades a las que esta está sometida actualmente, por ello, pretenden recordar y afianzar el sentido y significado de la concepción educativa de la Iglesia y su realización práctica mediante una de las instituciones más cristianas como es la escuela católica.

Según el artículo 7 del RD 157/2022, la Educación Primaria contribuirá a desarrollar en los niños y las niñas las capacidades que les permitan conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas por motivos de etnia, orientación o identidad sexual, religión o creencias, discapacidad u otras condiciones. Las administraciones educativas serán las encargadas de garantizar que tanto padres como madres y tutores legales del alumnado puedan manifestar su voluntad de que estos reciban o no enseñanzas de religión. Serán los centros docentes los que dispondrán de medidas organizativas dirigidas al alumnado cuya su elección haya sido no recibir las enseñanzas de religión, para que de igual manera reciban la atención educativa requerida. Las actividades propuestas irán dirigidas a reforzar los aspectos transversales del currículo como la resolución colaborativa, la autoestima, la autonomía, la reflexión y la responsabilidad favoreciendo la

interdisciplinariedad y unión entre los diversos saberes. El currículo de la enseñanza de la religión católica será establecido por la respectiva jerarquía eclesiástica y de las autoridades religiosas. La evaluación de las enseñanzas de religión católica seguirá las mismas directrices que las demás áreas de la etapa de Educación Primaria, aunque las calificaciones obtenidas no se computarán en las convocatorias en las que deban entrar en concurrencia los expedientes académicos para así garantizar la igualdad y libertad entre todo el alumnado.

De acuerdo con lo establecido en el RD 157/2022, el área de Religión gozará de 70 horas en cada uno de los tres ciclos de la etapa de Educación Primaria. Los derechos y libertades recogidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 y la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea del 2000 son reconocidos con la incorporación del área de Religión al currículo de Educación Primaria, que reconoce el derecho de todos a una educación integral y el derecho preferente de las familias a elegir el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos e hijas. También asegura el cumplimiento efectivo de los derechos de la infancia según lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño.

Tal y como expresa la Resolución de 21 de Junio de 2022, de la Secretaría de Estado de Educación, por la que se publican los currículos de las enseñanzas de religión católica, el área con su identidad y naturaleza, en línea con los fines propios de la Educación Primaria, favorece el proceso educativo del alumnado, contribuyendo a su formación integral y al pleno desarrollo de su personalidad. Propone, específicamente, contribuir a la autonomía personal y al proyecto vital, con libertad y responsabilidad, en diálogo con la antropología cristiana. Responde a la necesidad de comprender y mejorar nuestra tradición cultural, sus expresiones y significado, en contextos plurales y diversos. Y complementa la necesaria educación en valores humanos y cristianos que orienta el despliegue de una identidad personal autónoma y asertiva y a su inserción en los entornos comunitarios de pertenencia.

El desarrollo de esta área recogido en la Resolución de 21 de Junio de 2022, contribuye a aprendizajes culturales propios de la tradición religiosa y del entorno familiar que contribuyen a madurar la identidad personal; a aprendizajes de hábitos y valores, necesarios para la vida individual y social; y a aprendizajes vitales que dan sentido humano y cristiano a la vida y forman parte del necesario crecimiento interior. En cuanto al área de Religión Católica se pretende la adquisición de las siguientes competencias a lo largo de la etapa de Educación Primaria.

1. Descubrir, identificar y expresar los elementos clave de la dignidad y la identidad personal en situaciones vitales cercanas, a través de biografías inspiradoras y

relatos bíblicos de alcance antropológico, para ir conformando la propia identidad y sus relaciones con autonomía, responsabilidad y empatía.

2. Descubrir, reconocer y estimar la dimensión socioemocional expresada en la participación en diferentes estructuras de pertenencia, desarrollando destrezas y actitudes sociales teniendo en cuenta algunos principios generales de la ética cristiana, para la mejora de la convivencia y la sostenibilidad del planeta.
3. Identificar e interpretar las situaciones que perjudican o mejoran la buena convivencia, analizándolas con las claves personales y sociales de la propuesta cristiana, para fomentar el crecimiento moral, la cooperación con los demás y el desarrollo de valores orientados al bien común.
4. Comprender y admirar el patrimonio cultural en algunas de sus expresiones más significativas, disfrutando de su contemplación, analizando el universo simbólico y vital que transmiten, para valorar la propia identidad cultural, promover el diálogo intercultural y generar creaciones artísticas.
5. Explorar, desarrollar y apreciar la propia interioridad y experiencia espiritual, reconociéndola en las propias emociones, afectos, símbolos y creencias, conociendo la experiencia de personajes relevantes de la tradición judeocristiana y de otras religiones, para favorecer el autoconocimiento personal, entender las vivencias de los otros y promover el diálogo y el respeto entre las diferentes tradiciones religiosas.
6. Comprender los contenidos básicos del cristianismo, valorando su contribución a la sociedad, para disponer de una síntesis personal que permita dialogar, desde la propia identidad social y cultural, con otras tradiciones religiosas y áreas de conocimiento.

Además de la consecución de dichas competencias el currículo recoge una serie de criterios de evaluación y saberes básicos clasificados según el ciclo al que va dirigida la enseñanza.

Debido al comienzo de este nuevo siglo la escuela católica está obligada a responder a las nuevas realidades y a los nuevos retos que plantea la acción educativa cristiana. Es un momento oportuno para que se promueva la renovación y se aclare el servicio educativo que con aporta a la sociedad, como expresa Juan Pablo II en la Homilia en Reims “La Iglesia es siempre una Iglesia del tiempo presente. No mira a su herencia como a un tesoro de un pasado caduco, sino como a una poderosa inspiración para avanzar en la peregrinación de la fe por caminos siempre nuevos”

Dificultades en la Enseñanza de la Religión Católica

La escuela católica no se encuentra ajena a los problemas socialmente relevantes y al igual que otras instituciones educativas se encuentra afectada por la situación presente, donde existe un descenso progresivo de las creencias religiosas en España. Según el Centro de Investigaciones Sociológicas en el año 2006, un 77% de la población se declaraba católico mientras que en 2016 tan sólo un 69,2% de la población española suponiendo estos datos un descenso de 7.8% de católicos en España. Por otro lado, en el año 2006 un 12,4% de la población se declara no creyente mientras que esta cifra aumenta con el paso del tiempo siendo en 2016 un 16% de la población la que se auto-designa no creyente suponiendo un aumento positivo del 3,6 % de la población. De manera similar sucede con los datos de aquellos que se definen como ateos siendo un 6,9% de la población en 2006 y aumentando un 2,4% hasta llegar a un 9,5% en 2016 (González-Gijón et al., 2019).

Estos datos reflejan un claro desinterés por parte de la población española frente a temas religiosos y aún más visible entre los jóvenes, como se ha puesto de manifiesto en diversas investigaciones publicadas en Centro Reina Sofía sobre Adolescencia Juventud (Elzo & Megías, 2006, 2014), en el Ministerio de Asuntos Sociales (Cruz & Santiago, 1999), en el INJUVE, la Fundación Santa María (1999–2006, 2011, 2017). Estas investigaciones tienen un elemento común que es el descenso del valor religioso, de hecho el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud publica un estudio donde los jóvenes entre 15 y 25 años consideran la religión como el tema menos valorado (Elzo & Megías, 2006, 2014).

Otra de las dificultades a la que se enfrenta la enseñanza de la religión católica es la ineficacia de la misma, una problemática que tiene su raíz tiempo atrás y así ha sido reflejada en los estudios de la Fundación S.M desde el año 1960. La misma fundación aseguraba en el año 2005 que “la enseñanza religiosa es de mucha utilidad solo para el 9% y de alguna utilidad para el 27% y la mitad de los jóvenes afirmaban: prácticamente no me ha servido de nada o de casi nada” (González, 2006, p.262).

Según González-Gijón, G., Gervilla, E., & Martínez-Heredia, N. no existe una única causa que genere esta ineficacia sino que se puede deber a diferentes causas:

1. La escasez de investigaciones tanto en el ámbito escolar como en las diócesis, ya que estas nos aportan los conocimientos para la solución de los problemas y sin ellas nos dirigimos a un lapso de ignorancia y acción ineficaz. Los frutos de la educación cristiana, se dan por una unión del querer y el saber hacer, será ineficiente la búsqueda de los valores de manera automática por parte del educando.

2. La inexistencia de evaluaciones superiores y posteriores al aula conlleva que no se asimilen los conocimientos y actitudes religiosas.
3. La obligatoriedad de la Enseñanza religiosa en los colegios de la Iglesia, aunque en los colegios públicos es optativa, acorde con la legislación vigente, en los colegios católicos es obligatoria.
4. La formación específica y actualización permanente del profesorado ya que se ha convertido en una de las materias más dificultosas de impartir. Esto se debe a la decadencia del valor religioso junto con un claro descenso del interés por temas religiosos por parte de la población española en general y sobre todo por los jóvenes entre 15-25 años. Otra causa de esta ineficacia que hemos comentado es la labor de los mensajeros que muchos de ellos son profesores de religión pero no desempeñan su labor con la eficacia necesaria. El Concilio Vaticano II (1965), ya alertó de este problema al afirmar que: “el descuido de la educación religiosa o la exposición inadecuada de la doctrina (...) han velado, más que revelado, el genuino rostro de Dios y de la religión” (p. 19).

Desde la Conferencia Episcopal Española también se han cuestionado sobre los retos que debe afrontar la escuela católica. Nos encontramos en una sociedad que está en constante cambio y la escuela está inmersa en una continua evolución en la que desaparecen algunos conceptos de nuestra cultura y emergen muchos otros nuevos que la van conformando y estas primacías impiden que las personas se centren en conocer la esencia de las cosas y su significado último, ya que vivimos cegados por el cambio y en un aura donde tiene valor la novedad y los resultados.

Esta situación conlleva una crisis moral con raíces culturales, una época caracterizada por la exaltación de la libertad y de la conciencia individual como fuente de valores independiente de la verdad del hombre y de Dios, con ello se pierde la referencia ética y el sentido de responsabilidad. Juan Pablo II en la Carta encíclica *Veritatis Splendor* expresa “La fuerza salvífica de la verdad es contestada y se confía sólo a la libertad, desarraigada de toda objetividad, la tarea de decidir autónomamente lo que es bueno y lo que es malo. Este relativismo se traduce, en el campo teológico, en desconfianza en la sabiduría de Dios, que guía al hombre con la ley moral”.

Además, esta situación ha desencadenado en unas nuevas generaciones que poseen personalidades desestructuradas sin raíces donde apoyarse y por ende sin un fin trascendente hacia el que dirigir sus caminos. En ocasiones no encuentran respuesta a las preguntas sobre

el sentido último de la existencia o sobre el valor de la persona y puede derivar en una sensación de vacío interior y soledad. Toda esta serie de acontecimientos que caracterizan a la situación y sociedad actual están condicionando la forma en que la escuela católica puede reinventarse y llevar a cabo sus propios fines y objetivos, y así lo ha intentado hacer a lo largo de los últimos años actualizando sus propuestas educativas en orden a mejorar y hacer más eficaz su evangelización.

Otra de las problemáticas con las que se encuentra la enseñanza de la religión católica escolar es que vivimos en una sociedad pluralista y según la Congregación para la Educación Católica “tiene efectos positivos, como la posibilidad de encuentro entre pueblos y culturas, pero también negativos, que corren el riesgo de producir ulteriores desigualdades, injusticias y marginaciones”. Esta situación es probable que genere rechazo y desconfianza de la propia cultura pero son un desafío para la educación y sobre todo en especial para la escuela católica cuyo proyecto está unido al Evangelio y construido por valores objetivos y universales que aportan sentido a la vida.

La escuela tiene una labor socializadora en la trabaja conjuntamente con las familias del alumnado pero no siempre esta situación de colaboración se da entre la escuela y las familias, en las escuelas católicas son muchas las familias cuyos ideales no están en sintonía con la educación que se imparte en la escuela y esto dificulta su acción evangelizadora. Ante esta preocupante situación las escuelas que apuestan por el catolicismo están ofreciendo programas educativos para una mayor implicación entre los tres agentes: las familias, la comunidad educativa y la parroquia. Si no se consigue esta colaboración entre los diferentes agentes quedaría fragmentada la educación cristiana y sería difícil llevar a cabo el proyecto educativo propuesto.

Sin duda el mayor reto al que se enfrenta la escuela católica es formar al alumnado de acuerdo al proyecto educativo cristiano y educarles, para ello, deberá tener en cuenta todas las influencias que poseen el concepto de sociedad actual y las corrientes de pensamiento que confluyen. El fin último de la escuela católica es que el alumnado construya su propia identidad, que descubra quién es y lo que lleva dentro de sí mismo, ayudarles a orientar sentido de la verdad y el bien, así como fundamentar y guiar su sentido último. Es decir, pretende educar, formar y enseñarles a ser.

Educación en Valores en la etapa de Primaria

Los valores son exigencias optimizadores de la condición del alumnado como persona y como futuro ciudadano perteneciente a un sistema social en el cual se va a desarrollar

mediante una participación activa (Rollano, 2004, p. 1). También pueden ser comprendidos como creencias ordenadas que autorizan al individuo a juzgar acciones como deseables o no, recomendables o no (Santos, Guerra, Coelho, Gouveia, & Souza, 2012). Según Cortina son unos principios y valores mínimos compartidos, que “en la vida cotidiana nos los planteamos como aquellos bienes básicos, mínimos, de los que creemos que toda persona debería disponer para poder realizar sus aspiraciones a la felicidad” (Cortina, 1994). Por esta razón, puesto que la propuesta didáctica pretende comprender las Bienaventuranzas que son definidas como un “camino a la felicidad” también consideramos relevante hablar de valores pues son un eslabón más para alcanzar esa felicidad que todo ser humano busca y pretende en su vida.

"Es imposible educar sin principios educativos y sin valores. Es impensable la existencia de una escuela de educación si no tiene unos principios, si en esta escuela no se respetan unos valores que den sentido a la idea del hombre, del mundo, de la vida y de sentido de la historia" (Rubies, 1980; Ll. carreras et al. 2006, p. 21).

Los valores ocupan un lugar esencial en los procesos de enseñanza-aprendizaje, son los instrumentos que permiten al alumnado desenvolverse en el mundo que les rodea y que está cambiando constantemente, promueven conductas de participación comprometida y responsable con el fin de mejorar la realidad. Hoy en día se busca un enfoque educativo que se dedique a una dimensión más humana y contribuya al desarrollo integral de los educandos y la configuración de su personalidad (González Lucini, f. 1995). La educación, como hemos comentado anteriormente, está al servicio de las exigencias y cambios de la sociedad y lo logra gracias al aprendizaje transversal. La Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación presenta como eje transversal entre otros la educación emocional y valores. Esta necesidad de educar en valores se debe a la exigencia que poseemos los individuos para comprometernos con determinados principios éticos que nos sirvan para evaluar las acciones tanto propias como ajenas. Los valores están presentes en nuestro día a día y así lo reflejamos a través de conductas y opiniones (Ll. Carreras et al. 2006, p. 13). En las primeras edades, la educación en valores tiene como finalidad la formación de hábitos y modos adecuados de ser y hacer en tres dimensiones: personal, relacional y social.

Los valores comparten unas características comunes que son las siguientes según Ángeles, 2011:

- Jerarquía: todos los valores no son considerados de igual importancia y existen algunos que son tomados como superiores. Esta jerarquía de valores pueden

fluctuar y se van formando de manera progresiva a lo largo de la experiencia vital de cada ser humano.

- Satisfacción: todos los valores positivos generan una sensación de satisfacción en aquellos que los llevan a cabo.
- Polaridad: todos los valores tienen un sentido positivo y otro negativo, por ejemplo, se puede ser solidario que es positivo o egoísta que es negativo.
- Transcendencia: los valores dan sentido y significado a nuestra vida y por tanto ayudan a buscar el sentido último a toda la sociedad.

Cuando educamos en valores pretendemos construir en el alumnado una base conceptual sobre las ideas fundamentales de dichos valores y que sepan utilizarlos en su vida diaria asociándolos a conductas y situaciones reales. Además, pretendemos desarrollar la capacidad de razonamiento moral de manera autónoma para que el alumnado aprenda a reflexionar y discernir lo que está bien de lo que está mal aplicando los valores aprendidos. Por tanto, se establecerá una conducta moral autónoma que les hará alcanzar una total autonomía en la forma de pensar y gracias a ellos podrán ser personas autónomas con libertad de pensamiento y elección. Les aporta una ayuda para conseguir los mecanismos cognitivos y afectivos que ayudan a convivir en equilibrio, también, les ayuda a comprender cómo integrarse como individuos que son parte de una sociedad y como personas únicas en el mundo que habitan (Rollano, 2004. p 2). Lograr que un individuo posea valores permite, como afirma Fernando Savater, “apostar a favor de la vida” (Savater, 2010, 144) ya que los valores ofrecen un conocimiento para saber vivir para adquirir el arte de vivir que permite que el individuo se mejore a sí mismo. Los valores éticos se enseñan con el fin de que los alumnos y alumnas tengan una buena vida, que puedan vivir mejor entre todos los individuos que habitan en el mundo. Gracias a la ética obtenemos la respuesta a ¿cómo puedo vivir mejor?, el individuo pretende alcanzar el bien a través de la práctica de las virtudes. Los valores éticos hacen del individuo alguien más humano, muestran caminos para hacernos mejores. Mediante su enseñanza podemos trabajar aspectos como la autonomía, la dimensión moral, construir normas, hábitos y desarrollar la racionalidad. En edades tempranas y en la etapa de primaria los niños y niñas adquieren conocimientos sin parar y es muy importante ofrecerles la educación en valores para que puedan interiorizarlos y comprenderlos. Posteriormente, les será útil para vivir de manera equilibrada y sepan respetarse a ellos mismos, a los demás y al mundo que les rodea. Es un aprendizaje que resulta vital, es una herramienta para que vivan sin ser débiles ni vulnerables, conocerse y tener unos valores

aprendidos les ayudará en un futuro cuando se sientan perdidos, cuando no sepan cómo avanzar física ni psicológicamente. Como afirman algunos autores, para aprender a vivir de forma completa se necesita de una educación que tenga en cuenta todos los ámbitos de la experiencia humana y el aprendizaje ético que supone cada uno de ellos: aprender a ser, a aprender a convivir, aprender a participar y aprender a habitar en el mundo (Puig y otros, 2005. p 16).

En definitiva, la educación como expresa Bolívar es “un cultivo de aquellos valores, formas de conocimiento y relaciones sociales que requiere la vida y participación activa en una sociedad democrática; no solo como socialización pasiva al orden establecido, sino fomentando el compromiso por una profundización y cambio moral” (Bolívar, 1998: 55). Una problemática de la educación en valores en la escuela es como interrelacionar los valores con iniciativas integradas sin hacerle perder potencial, esto se resuelve mediante la enseñanza transversal (Bolívar, 1998: cap. 8).

Los valores no se pueden enseñar de igual forma que otros contenidos de áreas como matemáticas, lengua o cualquier otra materia, ya que los valores no se pueden adquirir simplemente porque otra persona te los explique y tú los memorices. Enseñar a vivir no es transmitir saberes, si no un “saber hacer” (Puig y otros, 2007, p19). Para aprender valores debemos recurrir a la observación, práctica y ejercicio de los mismos. Pero no solo es una saber hacer, si no también sentir pasión por ese saber hacer. Las capacidades y disposiciones solo se convierten en valores vitales cuando alguien al aprenderlas llega a apreciarlas y se compromete a utilizarlas correctamente (Puig y otros, 2007, p20).

Los docentes somos los responsables de transmitir dichos valores, es nuestra misión y es necesario que adquiramos un dominio de competencias y poder mejorarlas con implicación y dedicación (Xus Martín García, Josep M. Puig y Rovira, 2007. p 3). El educador debe poseer un buen vínculo con su alumnado para favorecer la trasmisión de dichos valores, además de trabajar las siguientes competencias que son fundamentales (Luis Sanz, S. 2015):

- *Ser uno mismo.* Cada persona desarrolla su propia guía de valores pero es muy difícil seguirla con exactitud ya que vivimos en una sociedad inmersa en la incertidumbre, con muchas problemáticas, multiculturalidad y nos supone un reto moral. Ser un buen docente implica tener una gran capacidad de atender a la diversidad moral, conocerse a uno mismo y tener una personalidad bien configurada. Las actuaciones del docente influyen de manera directa en el alumnado por eso es de máxima importancia que nos formemos bien como

personas y como maestros para poder ofrecer al alumnado nuestra mejor versión y formación.

- *Relación interpersonal.* Un docente debe establecer con sus alumnos relaciones afectivas basadas en la confianza y el respeto ya que las relaciones que se establecen entre ambos afectan al estado de ánimo y rendimiento de las personas. Es imprescindible para educar en valores presentar siempre una actitud de reconocer al otro, de acogida, animando a participar... La actitud del docente debe acoger al alumno, es decir, aceptarlo tal y como es para ayudarlo a formarse como persona y tener una buena vida futura. Debe comprender su manera de ser, de pensar, de sentir y vivir, además, debe como docente confiar en las posibilidades de sus alumnos y alumnas haciéndoselo saber de una forma óptima.
- *Facilitar el diálogo.* El docente debe establecer objetivos comunes con el alumnado mediante el diálogo que también le será una vía útil para resolver conflictos. Es importante que el alumnado sienta el aula como un espacio seguro donde se puede dialogar, contar aquello que les preocupa o les motiva. Debemos favorecer el intercambio de ideas y para ello, practicar considerando cuestiones importantes como grupo y buscar una solución conjuntamente. El diálogo es una herramienta que ayuda a crear ciudadanos comprometidos y responsables.
- *Regular la participación.* La educación actual contempla al alumnado como principal protagonista de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Buscamos alumnos que participen, se impliquen y formen parte de las actividades bien dialogando, haciendo o reflexionando sobre las tareas.
- *Trabajar en equipo.* En el futuro los alumnos y alumnas se enfrentarán a situaciones donde deban trabajar con otros individuos por lo tanto, el trabajo en equipo es esencial en cualquier ámbito. Trabajar en equipo consiste en definir un objetivo común que atienda a los intereses de todos los integrantes, ser responsables del trabajo realizado, contribuir a las ideas, tener confianza en uno mismo y en el equipo. El docente debe potenciar esta manera de aprender ya que tiene numerosas ventajas como un aumento del aprendizaje y formación, enriquecimiento personal, adquisición de responsabilidades y aumento del sentido de pertenencia a un grupo que deriva también en un aumento de autoestima.
- *Trabajar en red.* En la vida del alumnado influyen muchos agentes como la familia, los amigos, el barrio, la escuela y todos están aportando educación. Por

lo tanto, tienen que aprender a vivir en red y saber manejarse antes todas esas situaciones que les influyen, ya que todos estos entornos se relacionan entre sí e interactúan afectando al educando.

En definitiva, en la etapa de Primaria de acuerdo con enfoques psicológicos y pedagógicos se persigue el aprendizaje en valores para además de consolidar hábitos, construir unos criterios propios de juicio y acción, comportamientos responsables con respecto a las creencias y valores de los demás y duplicar el valor educativo a través de procesos dialógicos y deliberativos de aprendizaje (Bolívar, 1998).

Las Bienaventuranzas para los cristianos

Las Bienaventuranzas se han considerado desde tiempos remotos como el mismísimo corazón del mensaje cristiano, es decir, son el centro de la predicación de Jesús entendidas como grito revolucionario y en ellas mismas se dibuja su rostro y caridad. Un monje benedictino belga llamado Jacques Dupont se ha encargado de estudiarlas minuciosamente y crear una obra que ha servido como documento de autoridad en todo el mundo. Son la buena noticia, el evangelio que Jesús proclama y sostiene la buena nueva de que Dios viene a liberarnos a todos los desventurados de su miseria. Las Bienaventuranzas vienen expresadas en el Evangelio según San Mateo (Mt 5,3-12) y a su vez en el Evangelio según San Lucas (Lc 6,20-47) y dieron comienzo al “Sermón de la Montaña” según San Mateo o “Discurso en la Llanura” según San Lucas. Ambos coinciden en que son un anuncio de felicidad y están redactadas con fórmula de felicitación, hablan de personas que o son dichosas en el momento actual o lo serán en el futuro cuando padezcan una situación adversa aunque puede que no sean conscientes y por ello deben tomar consciencia de su dicha porque todas ellas son dichosas. Las Bienaventuranzas nos hacen ver que somos felices y si por el contrario no estamos convencidos de ello, nos ayudan a cuestionarnos porqué sentimos que no somos dichosos.

En muchas ocasiones, y debido a su mala interpretación, han servido para mantener y amparar un orden social injusto, donde se tenía a los pobres condenados a seguir manteniendo su condición de por vida. De alguna manera la forma de interpretar las mismas ha influido en aplastar a los pobres en lugar de liberarlos y se ha dado lugar a esto porque los cristianos han tomado únicamente como verdadera la interpretación expresada según San Mateo y han tratado de acomodarla a la expresada según San Lucas cuando realmente no poseen una interpretación similar.

A continuación, lo podemos observar en la Carta a la tercera orden de San Francisco enviada por León XII, el 7 de septiembre de 1882.

La cuestión de las relaciones entre el rico y el pobre, que tanto preocupa a los economistas, quedará perfectamente solucionada cuando quede bien establecido que la pobreza no carece de dignidad, que el rico tiene que ser misericordioso y generoso, que el pobre debe contentarse con su suerte y su trabajo, ya que ni el uno ni el otro han nacido para los bienes perecederos, y que uno tiene que llegar al cielo por la paciencia y el otro por la generosidad.

En la redacción de las Bienaventuranzas encontramos diferencias pero también similitudes ya que todo lo que escribe Lucas se encuentra en Mateo, pero no al contrario por ello mayoritariamente utilizamos como referencia el Evangelio según San Mateo aunque como hemos mencionado anteriormente no es lo más adecuado. Son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en los momentos difíciles y anuncian a los discípulos las bendiciones ya iniciadas en la vida de la Virgen María y de todos los Santos. (cfr. Catecismo de la Iglesia Católica 1716-1717).

Según San Mateo es un conjunto de ocho promesas que Dios le hizo al pueblo elegido desde Abraham, se perfeccionan ordenándolas no solo a la posesión de una tierra, sino al Reino de los Cielos. Sin embargo, Lucas las agrupa en sólo cuatro que van seguidas de otras cuatro que son las que expresan la otra cara de las Bienaventuranzas. En su contenido también existen diferencias, Mateo habla de “pobres de espíritu” de los que tienen “hambre y sed de justicia” evocando disposiciones espirituales y actitudes interiores relacionadas con el alma y lo espiritual. Por otro lado, Lucas habla de situaciones concretas y duras que hacen sufrir, de situaciones que son penosas.

Las diferencias son obvias y también se presentan en su perspectivas que son bastantes distintas; Lucas se centra en el amor al prójimo, mientras que Mateo se interesa por cómo las exigencias del evangelio ayudan a superar las exigencias de la ley judía. Estas diferencias obligan a cuestionarse por el origen y lo que Jesús realmente dijo y quiso decir cuando proclamó las Bienaventuranzas. Para dar respuesta a lo anterior debemos tener en cuenta que tanto los Evangelios como las Bienaventuranzas no son neutros ni objetivos sino que buscan hacer comprender a los cristianos lo que las palabras de Jesús exigen en sus propias vidas. Es por ello que tras conocer las dos versiones de Mateo y Lucas recurrimos a una tercera persona, Isaías que actúa como tercer testigo.

Teniendo como referencia el fragmento de Isaías 61,1-2; podemos reconstruir la base común de las Bienaventuranzas en Mateo y Lucas, quedando como resultado final estas tres

Bienaventuranzas: *Dichosos los pobres, porque el Reino está en ellos. Dichosos los que tiene hambre, porque serán saciados. Dichosos los afligidos, porque serán consolados.*

Las Bienaventuranzas hablan de personas que están en condición de gracia, que progresan en la gracia de Dios y por el camino de este; todos los que progresan en esto serán felices y bienaventurados. Estas palabras de Jesús han aportado luz a la vida tanto de creyentes como no creyentes, ya que existe un gran deseo por entenderlas y acogerlas plenamente. Son consideradas la “carta de identidad” del cristiano porque dibujan, como bien hemos dicho anteriormente, el rostro de Jesús y su forma de vida.

Es muy relevante la interpretación que obtenemos de las Bienaventuranzas, por ello hay muchas maneras de concebir “la dicha”. Hay personas que la conciben como la idea de posesión es decir, la felicidad para ellos significa poseer todo cuanto desean. Otros, sin embargo la interpretan como todo lo contrario, contentarse con todo lo que se posee, aceptando cualquier situación. Ninguna de las dos anteriores interpretaciones corresponden con la dicha de la que trata las bienaventuranzas, estas hablan de que la felicidad de todos los cristianos implica tres aspectos: el porvenir de un futuro, cumplimiento de las condiciones en el presente y apoyo en el pasado.

Tener un porvenir por delante lo podemos traducir como poseer ilusión y esperanza en virtud del futuro que se abre por delante de nosotros mismos, esto no quiere decir que se elimine el sufrimiento sino que éste presente en el cual sufrimos es valioso porque queda a la luz de lo que acontecerá después en un futuro. Así lo encontramos expresado en las bienaventuranzas, y lo que caracteriza la esperanza de todo cristiano es la tensión entre un presente poco atractivo y un futuro que evoca un porvenir diferente e inspirador. Por lo tanto, la dicha que aparece en las Bienaventuranzas expresada está vinculada a una promesa de un porvenir espectacular alimentada por una maravillosa esperanza de alcanzar este objetivo.

Para alimentar dicha esperanza no podemos dejar de estar *ligados a nuestro presente* que son las condiciones que cumplimos actualmente y serán inminentemente necesarias para que se cumpla lo expuesto con anterioridad. Por esta razón, no van dirigidas a cualquier individuo sino aquel que en el presente se encuentra en una situación difícil de pobreza espiritual o material, a estas personas son las que se les ofrece mediante las Bienaventuranzas un mensaje de esperanza.

La dicha de la que hablan las Bienaventuranzas además de estar sujeta a nuestras circunstancias presentes también está *unida a un pasado concreto*, el momento en el que estas se pronunciaron y la persona que las proclamó. Los primeros discípulos ya fueron cuestionados, “¿quién soy yo para vosotros?”, Pedro como discípulo le respondió “Tú eres el

Cristo” pero no basta con esto. Ser el Cristo, significa que quien nos transmitió las Bienaventuranzas era aquel quienes anunciaban los profetas, aquel quien Dios había prometido, era aquel quien toda la humanidad con ansias esperaba. Este hecho de que Cristo nos anunciase las Bienaventuranzas altera toda la historia humana porque él es el que nos anuncia el reino de Dios, y gracias a su presencia el reino de Dios está cerca de nosotros. Seguimos rezando para que llegue el reino pero gracias a la llegada de Cristo ese reino ya ha comenzado. Esto es objeto de anhelo y esperanza, además, se ha convertido en signo de fe.

El porvenir dichoso del que tratan las Bienaventuranzas y prometen, se ha hecho realidad presente en la persona de Jesús y encontramos en él su certeza de la promesa. No solo Jesús es quien ha hecho realidad ese porvenir sino que además se convierte en una figura nueva del presente, ha asumido la presencia terrenal que las mismas caracterizan como época de pobreza y privaciones, de pureza de corazón, de persecución por la fe y por la justicia.

Para entender de qué manera se produjo la proclamación de este mensaje comenzaremos por saber que Jesús decidió subir al monte que rodea el lago de Galilea tras reconocer la gran multitud que le seguía. Este monte en el que se encontraba guarda algo de similitud con el “Monte Sinaí” donde Dios le otorgó a Moisés los mandamientos. Una vez que se encontraba allí anunció las Bienaventuranzas dirigiéndose a sus discípulos pero también como mensaje para toda la multitud que le rodeaba. Jesús hablaba de estos “nuevos mandamientos” como una revelación del camino a la felicidad.

Los evangelistas que nos transmiten las Bienaventuranzas nos ofrecen un mensaje de vida, ya que su transmisión tiene como fin que sean vividas porque tan solo de este modo se podrán comprender completamente. Pero no dejamos de tener dos grupos de Bienaventuranzas diferentes que no es suficiente con compararlas entre sí sino que para intentar un acercamiento a ellas transitamos dos caminos convergentes; hay que verlas como si observásemos la vida de Jesús para a través de ellas encontrar las palabras o hechos que presentan las mismas y por otro lado recurrimos al mensaje de los profetas que las inspiraron. Las Bienaventuranzas no son solo una idea abstracta de felicidad ofrecida a los cristianos sino que además son el reflejo de la experiencia vital de Jesús en su existencia humana. Es una experiencia que nos invita a compartir, nos habla de su propia dicha que admite lugar incluso para el sufrimiento como fue la crucifixión. Para nosotros de esa dicha brota la esperanza que él nos proporciona por su cruz, será la medida de nuestra fe en él.

Los Valores que representan las Bienaventuranzas

Las Bienaventuranzas iluminan las acciones y la vida cristiana en general, ayudan a no perder la esperanza en situaciones complejas. Su puesta en práctica conlleva un aprendizaje implícito de una serie de valores que son útiles para el desarrollo vital del ser humano.

Según San Mateo (Mt 5,3-12) la primera bienaventuranza dice “*Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el Reino de los cielos*”. El inicio de las Bienaventuranzas es el fin del decálogo de los mandamientos, Jesús a través de ellas nos invita a desapegarnos por completo de las cosas materiales. De esta forma, nos acerca al valor de la honradez y justicia, invita a aquellos que son favorecidos a desprenderse de los beneficios que gozan para practicar la virtud de la caridad con sus hermanos desfavorecidos. En sus tiempos, Jesús fue justo y honrado con los más desfavorecidos como la pecadora pública y con el ladrón entre otros muchos. Esta Bienaventuranza nos quiere trasladar que si nos desprendemos de la codicia y miramos a nuestro alrededor con el corazón, actuando de manera honrada y justa con nosotros mismos y los demás, podremos hacer felices a quienes nos rodean y ser nosotros un poco más felices también.

La segunda Bienaventuranza “*Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra*”. Cuando se habla de “mansos” no nos referimos a seres blandos sino poseedores de diversas cualidades que implican firmeza de carácter y así lo dice Jesús: “No se turbe vuestro corazón” (Io. XIV, 1, 27), y añadirá en otra ocasión: “Por vuestra paciencia salvaréis vuestras almas” (Lc. XXI; 19). Ser manso es una virtud, saber estar en calma, tener paciencia, bondad y, por tanto, es un acto de fortaleza. No es una disposición de indiferencia y apatía, tampoco es desentenderse de las pretensiones ajenas con el objetivo de evitar incidentes. No debemos confundirnos con el aspecto exterior de las personas mansas por su aspecto exterior de tranquilidad y sonriente, solo significa que en su interior hay serenidad. Jesús nos quiere trasladar que ser manso es una fortaleza y que este valor se adquiere por uno mismo, al igual que él fue manso con los pecadores, fariseos, hipócritas...

La tercera Bienaventuranza “*Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados*”. Dios va a estar en los peores días de todas aquellas personas que confíen en él, hasta en el peor momento él nos aportará una alegría por mínima que sea. Por ello, con esta bienaventuranza nos anima a aprender a confiar, a ser constantes y ejercer un esfuerzo diario la lucha vital en la que nos encontramos cada ser humano. Los seres humanos no se sienten tristes nada más porque no comprenden o aceptan a Dios, los cristianos confían en el Padre que sabe, decide y nos protege. San Agustín nos revela el secreto de la alegría cristiana “Dios que se hizo hombre para que el hombre llegase a ser Dios”. Jesús por sí mismo manifestó su

alegría con los niños cuando pedía que dejaran que se acercaran a él, con la gente sencilla, con sus amigos e incluso descansando.

La cuarta Bienaventuranza “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”. Cuando hablamos de santidad nos referíamos a la unión con Jesucristo, unión de vida, gracia y gloria, que es una obra exclusiva de Dios. Es decir, es una unión que nos corresponde de abalanza, amor y obediencia. Por lo tanto, el hombre en santidad es aquel que une sus pensamientos con los de Dios, identifica su voluntad e implica una intención constante por parte del ser humano de parecerse a Él por medio de las acciones. Esta intención también es calmada por Cristo, quien trata de mantener al ser humano a través de su gracia hasta que consigue saciarlo definitivamente en la unión eterna del cielo. Esta bienaventuranza nos sigue animando a confiar, a trabajar el valor de creer en los demás y sobre todo en nosotros mismos y acompañar ese pensamiento de trabajo constante y esfuerzo. Si trabajamos por un objetivo de manera constante y con el mayor de nuestros esfuerzos, apoyándonos en nuestros seres queridos y Dios cuando las cosas no sean como deseábamos y recibiendo su apoyo, al final de los días seremos gratamente recompensados con el amor y gloria de Dios porque así nos lo ha prometido en nuestra alianza con Él.

La quinta Bienaventuranza “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán la misericordia”. Ser misericordiosos significa realizar un acto de justicia hacia nosotros mismos, por ejemplo, cuando peleamos con un amigo y tras la discusión seguimos en bucle pensando lo sucedido, en este tipo de situaciones muchas veces expresamos : “no quiero darle más vueltas ni pensar en ello pero no le perdono”. En realidad, seguirás pensando en ello porque te has obligado a encerrarte en una frialdad donde tú mismo te ahogará. Si no perdonamos, no conseguimos olvidar. Tan solo el perdón es capaz de sacar de nuestra mente ese tema que no queremos pensar más. Por lo tanto, el perdón es un valor que debemos enseñar y aprender porque es un poder divino. Jesucristo a lo largo de su vida perdonó a todos siempre, incluso a los que le crucificaron.

“Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” es la sexta Bienaventuranza que nos recuerda que hay que actuar siempre de corazón. La persona que es verdaderamente cristiana es aquella que en cualquiera situación obra como cristiano y por lo tanto es una persona “limpia de corazón”. Las personas que obran de esta manera son fieles a su palabra y son capaces de llegar al fin de sus objetivos sin dejarse tambalear por ninguna adversidad ni compromiso. A las personas que son cristianas se les caracteriza por ser un ser “limpio de corazón” y esto se demuestra con las actitudes, decisiones y cómo gestiona las circunstancias que le suceden. Este carácter debería desarrollarse en igualdad en todos los

discípulos de Cristo. Hoy en día, la sociedad está optando una actitud muy conformista donde la mayoría de seres humanos no son contundentes con sus objetivos y se dejan llevar de manera inminente por las opiniones ajenas, la publicidad y las redes sociales. Estamos viviendo una época donde todo se fabrica en serie, donde existe rigidez y uniformidad en las apariencias y también en el campo del pensamiento. Por ello, debemos aprender el valor de la fidelidad, confianza y trabajar la singularidad de cada persona. Debemos ayudar a desarrollar la identidad de cada estudiante proporcionándole una visión realista del mundo donde van a encontrar unicidad en las personas y no deben rechazarlas sino aceptarlas, no deben borrar sus pensamientos por ser diferentes, no deben rechazar la fe por no estar de moda sino que deben escuchar su corazón y ser fieles a sus pensamientos y sentimientos. Esta bienaventuranza les invitará a trabajar el espíritu crítico y mantener firmeza en sus objetivos, porque aquellos que actúan fieles a su palabra y así lo demuestran con sus actitudes y acciones verán a Dios.

“Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. En las Bienaventuranzas anteriores hemos podido experimentar una vida alejada de las pasiones humanas, una vez que el ser humano sea capaz de alejarse de las trabas anteriores podrá optar por la paz de Cristo que estará entre nosotros radiante. Para que la paz de Cristo se desarrolle en nosotros e irradie a nuestro alrededor debemos liberarnos del orgullo, endurecernos en el sufrimiento y arrancar la mediocridad, dureza y duplicidad. Como está expresado en el libro de los Romanos “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”. (Rom., XII, 18-19). Es cierto, que para vivir en paz con el prójimo también necesitamos que él tenga las mismas intenciones y eso es una dificultad. Sin embargo, debemos enseñar la solidaridad, valentía y lucha porque no hay mayor fracaso que no haberlo intentado. No hay nada que pueda frenar a un buen cristiano, ni siquiera el temor a fracasar porque hay que intentarlo todo solo con el objetivo de traer la paz al mundo entero, solo por luchar con esta finalidad serán llamados hijos de Dios.

“Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos” es la octava Bienaventuranza que lanza un mensaje de calma a todos aquellos cristianos que durante mucho tiempo han sido perseguidos por defender su fe. Nos alienta que todos los cristianos que se mantengan firmes en su fe y fieles a ella serán quienes consigan llegar al reino de los cielos. Por lo tanto, nos acerca al valor de la fidelidad. A lo largo de nuestras vidas muchas personas nos harán sentir mal por lo que somos o por lo que creemos, sin embargo, debemos ser críticos y contundentes con nuestros ideales pues tan solo los fuertes mentalmente conseguirán deshacerse de las críticas y cumplimentar sus objetivos.

Propuesta didáctica

Justificación y contextualización de la propuesta

Esta propuesta didáctica va dirigida al sexto curso de Educación Primaria con el fin de que el alumnado conozca los valores del Evangelio como son Las Bienaventuranzas y que obtengan una visión mucho más realista y adaptada a su contexto vital. Consideramos relevante el desarrollo de esta propuesta didáctica porque pretendemos conectar con la realidad del alumnado, despertando sus interés y aportando una visión actualizada de la Religión Católica, haciéndoles ver que las Bienaventuranzas y los valores que estas aportan están más presentes en su día a día de lo que ellos conocen y consideran. Además, se pretende desarrollar el espíritu crítico de los alumnos y alumnas, de manera que todas las actividades propuestas tienen un eje de reflexión para que comiencen a cuestionarse y discernir entre toda la información que tienen disponible en la era digital del conocimiento que nos encontramos. Esta propuesta didáctica ofrece una visión innovadora y actualizada de cómo trabajar y acercar los contenidos religiosos a niños y niñas en la etapa de Educación Primaria.

Objetivos

Con la presente propuesta didáctica desarrollada en este TFG pretendemos que nuestro alumnado alcance de manera satisfactoria los siguientes objetivos:

- Conocer las Bienaventuranzas como valores propios del evangelio.
- Interpretar el mundo exterior en su pluralidad y diversidad.
- Reconocer los valores éticos y morales en situaciones de la vida cotidiana.
- Reflexionar sobre la importancia de formarse de acuerdo a los valores.
- Construir su propia identidad personal a partir del Evangelio.
- Interpretar las Bienaventuranzas a partir de los valores éticos y morales aprendidos.

Contenidos y Elementos transversales

El contenido principal que se va a trabajar con esta propuesta didáctica corresponde al apartado C de Saberes Básicos desarrollados en la Resolución de 21 de junio de 2022, de la Secretaría de Estado de Educación, por la que se publican los currículos de las enseñanzas de religión católica correspondientes a Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.

C. Habitar el mundo plural y diverso para construir la casa común. Y sobre todo haremos hincapié en “Valores propios del Evangelio: las bienaventuranzas y el Reino de Dios”.

Los temas transversales se refieren a problemas o realidades sociales (educación ambiental, sexual y para la salud, del consumidor, educación para la igualdad de los sexos, educación para la paz, etc.) que demandan una acción educativa de la escuela, constituyéndose en el principal campo de acción para promover un conjunto de actitudes y valores morales y cívicos. Ni son temas paralelos a las áreas curriculares, ni tampoco pueden ser tomados como asuntos diferenciados o inconexos entre sí, con un carácter aditivo (González Lucini, 1994). La Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación presenta como eje transversal entre otros la educación emocional y valores. Las actividades propuestas irán dirigidas a reforzar los aspectos transversales del currículo como la resolución colaborativa, la autoestima, la autonomía, la reflexión y la responsabilidad favoreciendo la interdisciplinariedad y unión entre los diversos saberes.

Competencias específicas

Las competencias recogidas en la Resolución de 21 de junio de 2022, que vamos a desarrollar con la presente propuesta didáctica son las siguientes:

Competencia específica 1: Descubrir, identificar y expresar los elementos clave de la dignidad y la identidad personal en situaciones vitales cercanas, a través de biografías inspiradoras y relatos bíblicos de alcance antropológico, para ir conformando la propia identidad y sus relaciones con autonomía, responsabilidad y empatía.

Competencia específica 2: Descubrir, reconocer y estimar la dimensión socioemocional expresada en la participación en diferentes estructuras de pertenencia, desarrollando destrezas y actitudes sociales teniendo en cuenta algunos principios generales de la ética cristiana, para la mejora de la convivencia y la sostenibilidad del planeta.

Competencia específica 3: Identificar e interpretar las situaciones que perjudican o mejoran la buena convivencia, analizándolas con las claves personales y sociales de la propuesta cristiana, para fomentar el crecimiento moral, la cooperación con los demás y el desarrollo de valores orientados al bien común.

Competencia específica 5: Explorar, desarrollar y apreciar la propia interioridad y experiencia espiritual, reconociéndola en las propias emociones, afectos, símbolos y creencias, conociendo la experiencia de personajes relevantes de la tradición judeocristiana y de otras religiones, para favorecer el autoconocimiento personal, entender las vivencias de los otros y promover el diálogo y el respeto entre las diferentes tradiciones religiosas.

Competencia específica 6: Comprender los contenidos básicos del cristianismo, valorando su contribución a la sociedad, para disponer de una síntesis personal que permita dialogar, desde la propia identidad social y cultural, con otras tradiciones religiosas y áreas de conocimiento.

Metodología

Los intereses del alumnado están influenciados por las tendencias actuales que generan que los contextos educativos sufran una innovación adaptándose a los jóvenes y aportando una solución a esta situación vital. Por lo tanto, muchos docentes están apostando por nuevos procesos de enseñanza y aprendizaje que facilitan la mejora del rendimiento académico de sus alumnos y alumnas (Ortiz, Jordán y Agredal, 2018).

Entre muchas otras, la gamificación es una técnica que permite el uso de elementos de juego trasladados a situaciones no lúdicas con la finalidad de motivar al alumnado y guiar su interés hacia un punto específico (Deterding, Dixon, Khaled y Nacke, 2011). El principal objetivo de estas técnicas en la educación es establecer un compromiso entre los estudiantes y su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, (García, Carrascal y Renobell, 2016; Kapp, 2012) siendo ellos los máximos protagonistas de su desarrollo integral y formación a través de actividades lúdicas que favorecen el aprendizaje significativo (Marín, 2015; Villalustre y Del Moral, 2015). El alumnado está totalmente “enganchado” cuando encuentra interés, curiosidad, placer y motivación en el aprendizaje y no tan sólo por lo que podrá conseguir una vez haya completado el aprendizaje. Algunos autores como Martos hablan de dos tipos de motivación: la instrumental y la intrínseca que es la considerada la verdadera motivación que es la que se pretende lograr en el sistema educativo para conseguir la autorrealización (Martos, 2015).

Una de las actividades que más promueve este tipo de motivación de la que hablábamos es el escape room. Esta dinámica es una estrategia de aprendizaje que consiste en que un grupo de personas colaboren para la resolución de varios enigmas que tienen como fin último “escapar de una sala” a (Borrego, Fernández, Robles y Blanes, 2016; Eukel, Frenzel y Cernusca, 2017).

La estrategia metodológica utilizada en esta propuesta didáctica se basará principalmente en la gamificación, más concretamente en la estrategia de aprendizaje escape room aunque sujeta a algunas modificaciones que permitan la adaptación a nuestro contexto educativo.

Por otro lado, en las sesiones posteriores al escape room utilizaremos una metodología basada en el aprendizaje colaborativo y cooperativo. El aprendizaje colaborativo es el uso de pequeños grupos de tal forma que los estudiantes trabajen juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás. (John, 1993). Los estudiantes trabajan colaborando entre sí, además, realizan un trabajo individual que fortalece los resultados en grupo. El objetivo de utilizar esta estrategia metodológica es que los estudiantes trabajen juntos las Bienaventuranzas y aprendan tanto ellos como sus compañeros, por lo tanto ejercen una doble responsabilidad en el proceso de aprendizaje. Este tipo de metodología desarrolla el razonamiento, el auto aprendizaje, el aprendizaje colaborativo así como la mejora de la relación socio afectiva entre iguales, por lo tanto, se ha considerado la más adecuada para desarrollar en esta propuesta didáctica.

Temporalización

Según Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, la asignatura de Religión goza de 90 minutos a la semana, se encuentran repartidos en dos sesiones a la semana de una duración de 45 minutos (anexo 6). Esta propuesta didáctica tendrá una duración de tres semanas y se llevará a cabo en siete sesiones diferenciadas (anexo 7). En la sesión uno y dos se realizará una gamificación de escape room donde el alumnado a través de retos y pruebas a superar obtendrá el producto final de las Bienaventuranzas. En las sesiones posteriores, de la tercera a la quinta, el docente junto con el alumnado iniciará una dinámica de lectura y reflexión sobre las Bienaventuranzas en relación con las sensaciones y conclusiones extraídas en el escape room inicial. El objetivo de estas tres sesiones es desglosar las Bienaventuranzas y su interpretación tanto bíblica como personal del alumnado. En la última sesión, se realizará una puesta en común donde cada alumno de manera breve y voluntaria comentará como este aprendizaje ha contribuido a su día a día y de qué manera pueden aplicar las Bienaventuranzas para beneficiarse y alcanzar la felicidad.

Desarrollo de la propuesta didáctica

La presente propuesta didáctica consta de siete sesiones diferenciadas y que tendrán una duración completa de tres semanas.

Sesión 1 y Sesión 2

Tendrá lugar durante la primera semana y se trata de un escape room que contiene una serie de elementos que desarrollamos a continuación:

Descripción del grupo y del contexto educativo

Esta propuesta didáctica ha sido diseñada para alumnos y alumnas que cursan religión en el colegio Vera Cruz de Jaén. En este colegio disponen de 1 hora y 30 minutos distribuidas en dos clases semanales de 45 minutos de duración. Se desarrollará en el tercer ciclo, concretamente en 6º A de primaria. El grupo al que va dirigido consta de 27 estudiantes, con edades comprendidas entre 11 y 12 años. Son estudiantes que han compartido toda la etapa escolar de primaria, por lo tanto, se conocen y tiene un vínculo afianzado. Suelen trabajar en equipo y no se han detectado situaciones extremadamente conflictivas en el transcurso del año lectivo.

Fijación de objetivos

Se pretende dar a conocer las Bienaventuranzas como valores propios del Evangelio, además de los objetivos propios de un escape room como son potenciar la capacidad crítica, reflexiva e investigadora; fomentar el desarrollo de habilidades sociales, como el trabajo en equipo, y gestionar el tiempo. Como conocimientos previos los estudiantes ya han conocido los valores morales y éticos así como el Decálogo de mandamientos.

Elección del tema y desarrollo de la narrativa

El tema de este escape room, es *los exploradores*. Es una temática muy recurrente en este tipo de gamificaciones y son motivadoras para el alumnado quien lo acoge con entusiasmo e intriga.

Como introducción, se parte de que están en un gran bosque lluvioso donde hay escondido el mayor tesoro del mundo. Ha sido proclamado por las autoridades que tan solo el mejor grupo de exploradores conseguirán hallarlo y una vez lo consigan tendrán felicidad eterna. Para comenzar la aventura, ellos mismos se agruparán en grupos de nueve integrantes. Cada uno de ellos posee en su mochila todo lo necesario para completar la aventura de manera satisfactoria, a pesar de desconocer el contenido de la mochila, pero deben confiar en sus posibilidades y las del grupo de exploradores. Desde el inicio, se hace al estudiante partícipe de todo el proceso para que se sientan integrados ya que ellos son los mayores protagonistas de este reto.

Queridos aventureros necesitamos vuestra colaboración. Existe un gran tesoro en el bosque lluvioso, dicen que aquellos que lo encuentren gozarán de la felicidad eterna. Os invitamos a luchar por este desafío, también os enviamos estas mochilas que contienen todo lo necesario para cumplimentar la misión pero que tan sólo podréis abrirlas cuando sea de indiscutible emergencia. A continuación, debéis formar equipo de nueve exploradores, ¡ánimo y que comience la expedición!

FDO: Las autoridades.

Este fragmento (anexo 1) lo encontrarán los alumnos y alumnas en la puerta del aula, justo al entrar. Le indicaremos que un compañero lo coja y lo lea en voz alta para que todos conozcan el mensaje. Una vez terminado el mensaje, construirán los grupos de exploradores y comenzaremos la misión.

Delimitación del tiempo y del espacio

En el comunicado realizado por las autoridades se establece un límite de tiempo de una hora para cumplimentar los objetivos descritos. Sin embargo, en un punto del juego, que ya detallaremos más adelante se ofrece la posibilidad de conseguir algo más de tiempo a cambio de unas monedas. Como en todas las dinámicas de escape room, el alumnado será conocedor del tiempo que ha consumido y del que disponen para cumplimentar el reto.

En cuanto al espacio físico, nuestro juego de escape room está diseñado para desarrollarse en el aula ordinaria y en el patio del colegio. En el aula será donde nos preparemos como grupo para la expedición, cogerán sus mochilas enviadas por las autoridades y formarán los grupos. La siguiente parte del escape room será desarrollada en el patio, donde se segmentará el campo existiendo una zona de creación para las pruebas 1, 3 y 4; y una zona de movimiento para las pruebas restantes.

Desarrollo de la dinámica

El escape room constará de las siguientes partes: contextualización con la narrativa, cumplimentación de las pruebas, recuento de códigos, reto final y recompensa. Para la narrativa encontraremos el siguiente cartel con el mensaje ya indicado anteriormente y una mochila para cada discente (anexo 1). En el interior de la mochila encontrarán un mensaje que solo podrán hacer uso de él cuando se encuentren ante un apuro (anexo 2).

Además, una vez formados los grupos de exploradores se les entregará un mapa (anexo 3) y una serie de códigos encriptados (anexo 4) que les servirán de ayuda para descifrar el código final. A continuación, presentamos las ocho pruebas de las que constará el escape room. Si superan cada una de estas pruebas obtendrán unos símbolos que tendrán que descifrar con la guía de códigos que les hemos facilitado para descubrir los dígitos que contiene cada mensaje. Estos serán imprescindibles para el reto final y, por lo tanto, para conseguir el tesoro.

Pruebas que componen el escape room

Debido a que las sesiones de religión tienen una duración de 45 minutos, las primeras cuatro pruebas se desarrollarán en la sesión 1 y otras cuatro restantes en la sesión 2.

1. En la primera prueba, el grupo de exploradores acaba de entrar al bosque lluvioso y deben estar atentos a todas las pruebas que encuentren pues pueden ser imprescindibles para conseguir el tesoro. Después de llevar un rato por el bosque encontrarán una serie de piezas que quizás son útiles para formar un puzle que oculte un mensaje secreto. El objetivo es que entre todos los exploradores reúnan todas las piezas y traten de formar el puzle. Una vez que lo formen obtendrán una imagen final (anexo 8), tienen que observarla con detenimiento y responder a la pregunta que encontrarán escrita en el reverso del puzle: ¿Cómo colocaríais las cajas? ¿Por qué habéis elegido esa distribución? Su respuesta debe quedar plasmada en papel, el cual entregarán al docente. Esta prueba tendrá una duración aproximada 12 minutos y tras finalizar cada grupo de exploradores recibirá el código número uno (anexo 5).
2. Los exploradores ya se encuentra adentrados completamente en el bosque lluvioso pero debido a que van a pasar algunos días allí, tienen que aprender a cazar por lo tanto, en esta prueba tendrán que practicar su puntería para afinarla. En el espacio delimitado para que esta prueba encontrarán varias canastas y balones de baloncesto tantos como exploradores se encuentran. La finalidad es que traten de conseguir el máximo número de canastas en un tiempo limitado de cinco minutos. Deberán realizar los tiros desde la línea de tiro libre, aunque existe total libertad en la forma de ejecutar el tiro pues no pretendemos una buena técnica sino cumplimentar el objetivo establecido. Esta prueba tendrá una duración de 10 minutos y una vez que finalice el tiempo se hará recuento colectivo de las canastas que han conseguido encajar cada equipo y recibirán el código número dos (anexo 5).
3. Continúa la aventura y esta vez los exploradores se encuentran rodeados de osos que amenazan con atacarles, alrededor suyo hay fragmentos de un mapa que les dirige al tesoro pero solo podrán reunirlo si están en silencio, pues si hablan los osos se sentirán atacados y se defenderán. En esta prueba encontrarán una serie de piezas las cuales deben reunir bajo las siguientes instrucciones:
 - Permanecer en silencio.
 - No gesticular con sus compañeros exploradores.
 - No quitar piezas a los compañeros pero pueden ofrecer todas las suyas.
 - El explorador que incumpla las reglas será atacado por los osos.Esta prueba tiene una duración aproximada de 10 minutos y cuando sea cumplimentado cada grupo de exploradores recibirá el código número tres (anexo 5).

4. Los exploradores ya han conseguido escapar de los osos y ahora están más cerca del tesoro, pero en la selva es importante ir bien acompañados por ello en esta prueba tendrán la oportunidad de crear a su acompañante. Deberán crear una figura de papiroflexia. En el espacio delimitado encontrarán folios de colores y los pasos a seguir para construir diversas figuras de animales. Dispondrán de un tiempo de 11 minutos y deberán formar su figura de manera individual aunque pueden ayudarse puesto que son un grupo de exploradores y deben colaborar para conseguir el objetivo. Tras crear su acompañante, recibirán el código número cuatro (anexo 5).
5. Ser un explorador implica aguantar momentos difíciles, en esta prueba encontrarán muchos libros apilados en montones de tres. El objetivo es sostener el tiempo máximo posible los libros con los brazos estirados. Una vez que todos los exploradores se hayan rendido, dirán uno por uno a sus compañeros que sensaciones han tenido durante ese lapso de tiempo que soportaban el peso de los libros y que pensamientos han tenido en mente. Tras finalizar este pequeño intercambio comunicativo recibirán el código número cinco (anexo 5).
6. Cae la noche y los exploradores tienen que continuar su expedición pero no será posible sin la guía de algunos compañeros. En esta prueba cada grupo deberá seleccionar a uno de sus exploradores para taponarle los ojos. Una vez que los tenga vendados, los demás compañeros tendrán 5 minutos para formar un pequeño circuito con el material que disponen. El objetivo es que entre todos los demás exploradores guíen al que no ve para que complete el circuito sin chocar ni tirar el material. La prueba tendrá una duración de 11 minutos y cuando consigan llegar al final del circuito recibirán el código número seis (anexo 5).
7. El bosque lluvioso tiene zonas poco accesibles, por ello es imprescindible aprender a deshacer nudos. En esta prueba encontrarán grandes madejas de lana que contienen un dificultoso nudo. El objetivo de la prueba es que entre todos y en un tiempo máximo de 10 minutos consigan deshacer el nudo con la estrategia, que como grupo, consideren más adecuada. Si consiguen deshacer los nudos recibirán el código número siete (anexo 5).

8. Los exploradores están cada vez más cerca del tesoro pero deben seguir trabajando en equipo si quieren conseguir el valioso tesoro. En esta prueba encontrarán un espacio delimitado y muchos globos. El objetivo es que una vez comience la prueba ningún globo toque el suelo. Si lo consiguen habrán superado la prueba que tiene una duración aproximada de 7 minutos. Recibirán el último código número ocho (anexo 5).

Una vez que han finalizado todas la pruebas, se dirigen a la clase que es el escenario primero del escape room. Allí encontrarán el reto final que tan solo es posible resolver si consiguen colaborar todos los grupos de exploradores. Primero deben descifrar todos los códigos de las ocho pruebas completadas con anterioridad pues serán esenciales para esta última fase del escape room. Una vez que han descifrado todos los códigos, descubren ocho palabras que entenderán cuando consigan abrir el tesoro. Ahora deben buscar el tesoro por el aula y cuando lo encuentren deberán conseguir acertar el código del candado que este posee. Las palabras anteriores serán la clave para conseguir la combinación de números. Cada grupo deberán contar el número de sílabas de las palabras y la suma de los dos dígitos del número resultante es la incógnita del candado. Es decir, las palabras son honradez, paciencia, constancia, confianza, perdón, bondad, valentía y fidelidad. Todas estas palabras suman 21 sílabas, ahora debemos sumar los dos dígitos de este número. Por tanto, $2+1=3$ este es el número que debe introducir cada grupo en el candado para que juntos formen el número 333 y puedan descubrir que hay en el interior del misterioso tesoro. Una vez consiguen abrir el tesoro encontrarán las ocho Bienaventuranza según San Mateo (anexo 8).

Sesión 3

En esta sesión el docente comenzará poniendo a sus discentes en contexto, les hablará de Jesús y del Sermón de la Montaña donde predicó las Bienaventuranzas. Tras esta breve explicación, leerán tres de las ocho Bienaventuranzas que encontraron en el tesoro en las sesiones anteriores.

Tras la lectura de las Bienaventuranzas, iniciarán un debate tratando de conectar la interpretación de las mismas con las palabras (valores) adquiridos en el escape room y las sensaciones que han experimentado en el escape room. El docente guiará el debate y aportará algunas reflexiones que pueden enriquecer la experiencia del alumnado. Por ejemplo, la tercera Bienaventuranza expresa “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados” y en la tercera prueba tuvieron que formar un puzle en silencio sin interaccionar con los compañeros, además descubrieron la palabra constancia. El docente les puede

preguntar: ¿no pasó por vuestra cabeza abandonar el puzle cuando no conseguíais formarlo y con la dificultad añadida de que no os podíais comunicar?, tras sus respuestas puede invitar a la reflexión e incluso aclarar que a lo largo de su vida encontrarán situaciones donde las dificultades sean tan grandes que provoquen frustración y ganas de abandonar, pero las adversidades nos deben servir como aliciente para continuar la lucha y conseguir superarnos a nosotros mismos, pues una vez consigamos superarlas la sensación de satisfacción será la mayor recompensa.

Si disponemos de tiempo y el alumnado se encuentra motivado, podemos introducir algunas fichas lúdicas (anexo 9) para contribuir a la memorización y comprensión de las Bienaventuranzas y los valores que estas aportan.

Sesión 4

En esta sesión se continuará con la lectura de las siguientes tres Bienaventuranzas que encontraron en el tesoro en las sesiones anteriores. Se repetirá la dinámica de la sesión tres, iniciando un debate tratando de conectar la interpretación de las mismas con los valores adquiridos en el escape room y las sensaciones experimentadas. En todo momento será el docente la figura que guíe el debate y aporte reflexiones que enriquezcan el diálogo entre los alumnos y alumnas. Por ejemplo, la sexta Bienaventuranza expresa “Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”, las personas que actúan desde la bondad y escuchando siempre a su corazón al final de sus días alcanzarán la recompensa. Se puede explicar a los discentes que constantemente estamos sometidos a muchas opiniones que nos pueden hacer vulnerables en cuanto a nuestros principios pero para ellos estamos trabajando el valor de la fidelidad, confianza y trabajar la singularidad de cada persona. Todos son diferentes y válidos por el hecho de ser personas, hijos de Dios, por ello no deben rechazar sus pensamientos por ser diferentes sino que deben ser fieles a su corazón, pensamientos y sentimientos. A través de esta Bienaventuranza se puede trabajar con el alumnado el espíritu crítico y mantener firmeza en sus objetivos, porque aquellos que actúan fieles a su palabra y así lo demuestran con sus actitudes y acciones verán a Dios.

Sesión 5

Con esta sesión finaliza la lectura de las últimas dos Bienaventuranzas, como se ha hecho en las dos sesiones anteriores el docente se encargará de dirigir un debate, en el cual se trata de conectar la interpretación de las Bienaventuranzas con los valores adquiridos en el escape room y las sensaciones experimentadas en la dinámica. Además, aportará reflexiones que motiven al alumnado a debatir y compartir sus pensamientos y opiniones, así como, a

respetar las opiniones contrarias de otros iguales. Algunas de las reflexiones pueden ser, por ejemplo, la Bienaventuranza séptima nos expresa “Bienaventurados los que buscan la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios”. Los niños y niñas suelen encontrarse en situaciones conflictivas donde a veces los intereses son diferentes y les resulta difícil ponerse de acuerdo, por ello, esta Bienaventuranza les quiere enseñar que aunque haya momentos en los que no estemos de acuerdo siempre debemos actuar buscando la paz y esto se puede conseguir mediante el diálogo y la buena mediación. Tan sólo aquellos que consigan actuar siempre en busca de la paz a pesar del conflicto serán llamados hijos de Dios. Por ello, les explicaremos la importancia de dialogar, escuchar, ser empáticos y tratar de comprender las circunstancias y puntos de vista que tienen otros y que nos pueden enriquecer.

Sesión 6

En esta última sesión, el alumnado volverá a juntarse en los mismos grupos establecidos para el escape room. El objetivo es que una vez que han conocido todas la Bienaventuranzas y su significado sean capaces de formar un mural con ellas aportando una experiencia personal donde las han puesto en práctica. Una vez que finalicen su mural lo mostrarán a los demás compañeros, creando un intercambio donde todos se enriquezcan de las experiencias de sus iguales.

Evaluación

Tradicionalmente, en el área de Religión no se le ha otorgado importancia a la evaluación creando en el alumnado una actitud de dejadez ya que el trabajo realizado no reflejaba ningún aspecto calificativo. Por ello, consideramos de vital importancia la evaluación de la presente propuesta didáctica.

Para evaluar la sesión 1 y 2, es decir el escape room, se utilizará una técnica de análisis de desempeño aplicada con el instrumento de una diana de evaluación individual donde se tendrá en cuenta aspectos como la participación individual de cada discente, su implicación en la tarea grupal, su disposición a colaborar, su actitud frente a los retos y los conflictos que surjan (anexo 10).

Para evaluar las sesiones 3,4, y 5 en las que llevan a cabo el debate grupal utilizaremos técnicas de observación como una escala de actitudes y a su vez técnica de interrogatorio que desempeñaremos con el mismo debate oral (anexo 11).

En la sesión 6 se obtiene un producto final que será sometido a evaluación mediante una rúbrica que tendrá en cuenta aspectos de redacción, presentación y riqueza en el contenido (anexo 12).

Conclusiones

El llevar a cabo la presente propuesta didáctica supone aceptar que todas las áreas, incluida la de Religión Católica, necesitan de una adaptación al contexto educativo en el que nos encontramos. Con esta propuesta hemos querido apostar por las nuevas metodologías, basándonos en los intereses de nuestro alumnado para captar su motivación y acercarlos de una manera lúdica a aquello que consideramos esencial, el amor de Dios.

Se pretende eliminar la enseñanza tradicional y oxidada de esta área, dando una nueva perspectiva que facilite la aceptación por parte del alumnado a aprender. El objetivo es subsanar las trabas que se han encontrado y por las que se cree que cada día más jóvenes no se sienten atraídos por la Religión y su aprendizaje.

Bibliografía

Ortiz Acosta, J. D., (2019). De las Bienaventuranzas cristianas a los valores del capitalismo moderno. Un análisis axiológico. *Sincronía*, (75), 165-185.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, por la que se establece que se incluirá la religión católica como área o materia en los niveles educativos que corresponda. *Boletín Oficial del Estado*, 106, de 4 de mayo de 2006. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2006/05/03/2/con>

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 340, de 30 de diciembre de 2020. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>

Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, 52, de 2 de marzo de 2022. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/03/01/157/con>

Boletín Oficial de la Conferencia Episcopal Española nº 79 del 30 de Junio de 2007, pp. 9-73. 3. <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/boletin/BOCEE079.pdf>

Resolución de 21 de junio de 2022, de la Secretaría de Estado de Educación, por la que se publican los currículos de las enseñanzas de religión católica correspondientes a Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. *Boletín Oficial del Estado*, 150, de 24 de junio de 2022. [https://www.boe.es/eli/es/res/2022/06/21/\(1\)](https://www.boe.es/eli/es/res/2022/06/21/(1))

Juan Pablo II, Homilía en Reims (20.9.1996) 5. *Recuperado el 29 de abril de 2023 de* <https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1996.index.2.html>

González-Gijón, G., Castillo, E., & Heredia, N. M. (2019). El valor religioso hoy y su incidencia en la enseñanza religiosa escolar. *Publicaciones*, 49(2), 215-228. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v49i2.8565>

Juan Pablo II, Carta encíclica Veritatis Splendor (6.8.1993) 84. *Recuperado el 29 de abril de 2023 de* https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html

Congregación para la Educación Católica, Las personas consagradas y su misión en la escuela (28.10.2002) 31. *Recuperado el 29 de abril de 2023 de* https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20021028_consecrated-persons_sp.html

Carreras LL, Eijo P, Estany A, Gómez M^a T, Guich R, Mir V, Ojeda F, Planas T, y Serrats M^a G (2006). *Cómo educar en valores, materiales - textos - recursos - técnicas*. NARCEA, S. A, DE EDICIONES. Madrid.

Morón Marchena, J. A., (1997). *Educación en Valores, transversalidad y medios de comunicación social*. Comunicar, (9).

Balbuena, H. (coord.). (2013). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. México: SEP.

Coelho, J. A., Gouveia, V. V., y Milfont, T. L. (2006). *Valores humanos como explicadores de actitudes ambientais e intenção de comportamento pró-ambiental*. Psicología em Estudo, 11(1), pp. 199-207.

Arantes, V., Araújo, U. F., & Silva, M. A. M. da. (2019). Josep Maria Puig: uma vida dedicada à Educação em Valores. *Educação e Pesquisa*, 45. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201945002001>

Guijarro, A. R. I. (s. f.). *Artículo Adela Cortina*. <https://www.uv.es/~fores/contrastes/quince/cortina.html>

Bolívar Botía, A., (1998). *Educación en valores, una educación de la ciudadanía*. Consejería de Educación y Ciencia, Sevilla.

Luis Sanz, S. (2015). *La enseñanza de valores en Educación Infantil mediante una metodología lúdica*.

Morón Marchena, J. A., (1997). *Educación en Valores, transversalidad y medios de comunicación social*. Comunicar, (9),

Ortiz Colón, A. M., Jordán, J., & Agredal, M. (2018). Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión. *Educação e Pesquisa*, 44(), 1-17. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201844173773>

Parra, E., & Torres, M. S. (2018). La gamificación como recurso didáctico en la enseñanza del diseño. *Educación artística*, 9, 160. <https://doi.org/10.7203/eari.9.11473>

Ardila-Muñoz, J. Y. (2019). Supuestos teóricos para la gamificación de la educación superior. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 12 (24), 71-84.

Colón, A. M. O., Jordán, J. C., & Agredal, M. (2018). Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión. *Educação e Pesquisa*, 44(0). <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201844173773>

Moreno Fernández, O., Hunt-Gómez, C., Ferreras Listán, M., Moreno Crespo, P. (2020). Los escape rooms como recurso didáctico inclusivo y motivacional en las aulas de primaria: un estudio desde la perspectiva del profesorado en formación inicial. *Revista Prisma social: comunicación del conocimiento científico en la era de la postverdad. Retos y oportunidades*, nº 31, pp. 352-367.

Anexos

Anexo 1. Cartel informativo situado en la clase.



Anexo 2. Mensajes que encontraran en la mochila.



Anexo 3. Mapa para orientarse.



Anexo 4. Guía de códigos.

A =	┐	N =	⊗
B =	┌	O =	⊗
C =	└	P =	⊗
D =	┐	Q =	⊗
E =	□	R =	⊗
F =	└	S =	⊙
G =	┐	T =	⊙
H =	┐	U =	⊙
I =	┐	V =	⊙
J =	⊗	W =	⊙
K =	⊗	X =	⊙
L =	⊗	Y =	⊙
M =	⊗	Z =	⊙

Anexo 5. Códigos que reciben al finalizar las pruebas.

CÓDIGO 1
┐ ⊗ ⊗ ⊗ ┐ ┐ ⊙ ⊙
CÓDIGO 2
⊗ ┐ └ └ ┐ ⊗ └ ┐
CÓDIGO 3
└ ⊗ ⊗ ⊙ ┐ ┐ └ ┐
CÓDIGO 4
└ ⊗ ⊗ └ ┐ ┐ ⊗ ┐
CÓDIGO 5
⊗ ┐ ⊗ ┐ ⊗ ⊗
CÓDIGO 6
└ ⊗ ⊗ ┐ ┐
CÓDIGO 7
⊙ ┐ ⊗ ┐ ⊗ └ ┐
CÓDIGO 8
└ ┐ ┐ ⊗ └ ┐ ┐

CC BY-NC-SA

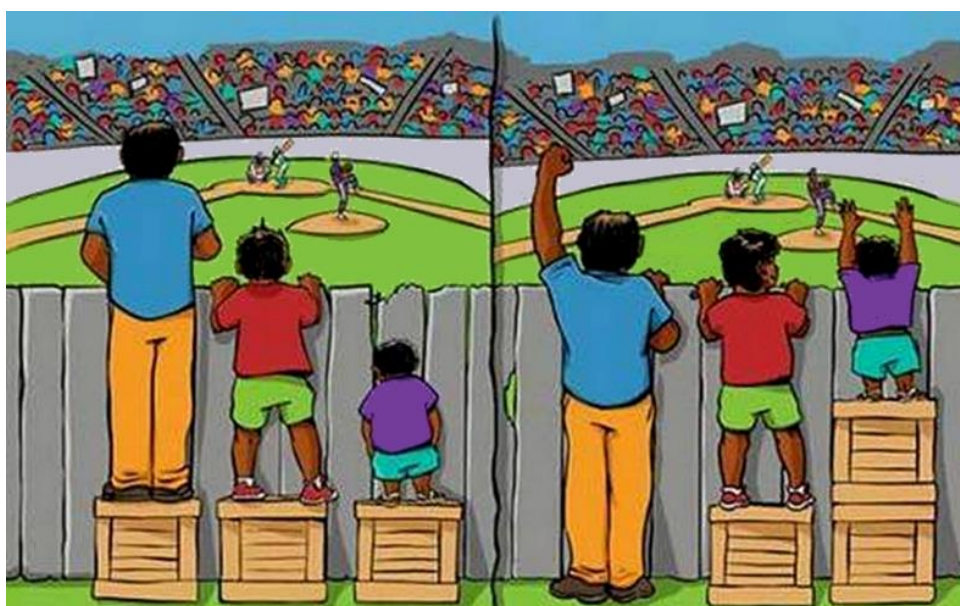
Anexo 6. Horario clase.

HORARIO					
HORAS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00 10:00	EDUCACIÓN FÍSICA	MATEMÁTICAS	CIENCIAS NATURALES	CIENCIAS SOCIALES	INGLÉS
10:00 10:45	MATEMÁTICAS	CIENCIAS SOCIALES	LENGUA	LENGUA	LENGUA
10:45 11:30	LENGUA	RELIGIÓN	INGLÉS	RELIGIÓN	CIENCIAS SOCIALES
11:30 12:00	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO
12:00 13:00	INGLÉS	LENGUA	EDUCACIÓN FÍSICA	CIENCIAS NATURALES	MATEMÁTICAS
13:00 14:00	CIENCIAS NATURALES	INGLÉS	MATEMÁTICAS	MATEMÁTICAS	CIENCIAS NATURALES

Anexo 7. Temporalización de la propuesta didáctica.

SEMANAS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
SEMANA 1		SESIÓN 1 ESCAPE ROOM		SESIÓN 2 ESCAPE ROOM	
SEMANA 2		SESIÓN 3 BIENAVENTURANZAS		SESIÓN 4 BIENAVENTURANZAS	
SEMANA 3		SESIÓN 5 BIENAVENTURANZAS		SESIÓN 6 REFLEXIONAMOS	

Anexo 8. Puzle.



Anexo 9. Ficha de ampliación.

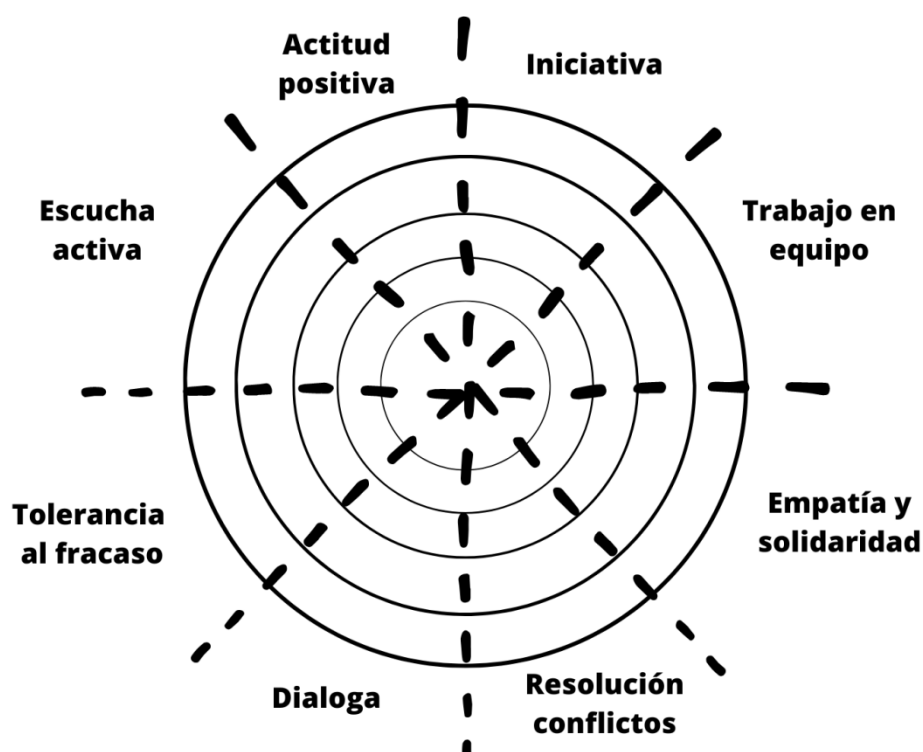
LAS BIENAVENTURANZAS Y VALORES

N	F	C	L	N	G	W	P	E	R	D	Ó	N	N
X	C	E	J	N	I	K	R	N	J	U	Y	J	Q
Q	F	V	R	E	I	N	O	D	E	D	I	O	S
A	O	D	I	C	H	A	H	I	F	R	B	W	J
U	Y	H	S	C	O	N	S	T	A	N	C	I	A
M	I	S	E	R	I	C	O	R	D	I	A	D	S
O	K	U	B	O	N	D	A	D	F	U	J	R	P
G	A	C	O	N	S	O	L	A	D	O	S	E	A
N	H	O	N	R	A	D	E	Z	R	E	C	L	Z
B	I	E	N	A	V	E	N	T	U	R	A	D	O
A	M	O	R	H	P	A	C	I	E	N	C	I	A
R	A	H	I	J	O	S	D	E	D	I	O	S	T
I	X	G	S	O	L	I	D	A	R	I	D	A	D
I	C	U	L	U	C	A	S	Y	M	A	T	E	O

educima.com

LucasyMateo	amor
bienaventurado	bondad
consolados	constancia
dicha	fe
hijosdeDios	honradez
misericordia	paciencia
paz	perdón
reinodeDios	solidaridad

Anexo 10. Rúbrica de evaluación sesión 1 y 2.



Anexo 11. Escala de actitudes.

	(TA) Totalmente de acuerdo	(A) De acuerdo	(I) Indiferente	(D) En desacuerdo	(TD) Totalmente en desacuerdo
Los conocimientos sobre Religión nos ayudan a conocernos mejor.					
Las Bienaventuranzas están presentes en nuestros actos cotidianos.					
Si no actúo como los demás quieren, Jesús no estará conmigo.					
Para ser feliz necesito tener muchas cosas materiales.					
Si me pasa algo malo no puedo hacer nada por mejorar.					
Las Bienaventuranzas son el camino a la felicidad.					

Anexo 12. Rúbrica de evaluación para la sesión 6.

	Excelente	Bueno	Mejorable
Redacción	El texto está redactado correctamente, respeta las reglas ortográficas e incluye conectores discursivos, signos de puntuación y vocabulario específico de la temática.	El texto está redactado correctamente, respeta las reglas ortográficas pero no utiliza vocabulario específico de la temática ni conectores discursivos.	El texto está inconexo aunque se respetan las reglas ortográficas. No se utiliza vocabulario específico de la temática ni conectores discursivos.
Presentación	Presenta un mural donde destaca la limpieza y el orden de los contenidos expuestos.	Presenta un mural con limpieza pero donde podemos apreciar los contenidos algo desordenados.	Presenta un mural caótico, no se aprecia hilo conductor en los contenidos expuestos.
Contenido	El texto está fundamentado y apoyado en las Bienaventuranzas aprendidas y se aportan varias experiencias.	El texto está fundamentado y apoyado en las Bienaventuranzas aprendidas pero se aportan escasas ideas.	El texto no está apoyado en lo aprendido de las Bienaventuranzas ni respaldado por experiencias.
Originalidad	Contiene muchos elementos originales y diferenciadores tanto en la presentación como en el contenido y la redacción.	Contiene algunos elementos originales y diferenciadores tanto en la presentación como en el contenido y la redacción.	No contiene elementos originales y diferenciadores tanto en la presentación como en el contenido y la redacción.
Exposición	Se expone con claridad y fluidez, resaltando los aspectos importantes. Se desarrolla con un lenguaje adecuado.	Se expone con claridad, resaltando algunos aspectos relevantes. Se desarrolla con un lenguaje adecuado.	No se entiende el tema central y la exposición es pausada e inconexa. Se utiliza un lenguaje muy coloquial.